

MAZARRULLEQUE

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Huete. — Habitantes : 750.)

«El noventa por ciento de los vecinos de este pueblo, el año 1936, se encontraban en un estado moral, religioso y social excelente.»

La iglesia parroquial ha quedado totalmente destrozada en su interior después de la profanación por los marxistas, que no dejaron nada de cuanto había servido para el culto divino, habiéndose llevado también las campanas. El convento de Carmelitas Descalzas de Nuestra Señora de Altomira o del Socorro, fundado el año 1563, fué también profanado, saqueado y destrozado, quedando la iglesia totalmente devastada. Había objetos de valor y de mérito, como el retablo de la parroquia, que desaparecieron totalmente.

Los templos fueron destinados a yesería y almacén.

El cáliz y el copón los tenían en una bodega para embriagarse en sus orgías marxistas.

Resumen

Iglesias saqueadas y destrozadas.	2
Altares, imágenes y retablos destrozados. . .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap. .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Convento saqueado y destrozado.	1
Archivo destruido	1

LA MELGOSA

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Cuenca. — Habitantes : 370.)

El estado general de este pueblo, al estallar la revolución de 1936, «era francamente bueno», tanto en el orden religioso, como en el moral y social.

Bajo la dominación roja, la iglesia fué profanada y quedó completamente destrozada y devastada, habiendo desaparecido todos los objetos pertenecientes al culto: 5 altares y retablos, con imágenes de talla; los ornamentos; el órgano; las crismas, candeleros e incensarios de plata o de metal; las campanas, y el archivo.

El templo fué convertido en cuartel.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altares y retablos destrozados.	5
Imágenes destrozadas	Todas
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	2

LAS MESAS

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Belmonte. — Habitantes : 3,000.)

El estado general de la piedad en Las Mesas era «bastante bueno» antes de 1936, y aunque había cierta indiferencia práctica, sin embargo,

todos los enfermos graves recibían los Santos Sacramentos, y todos los entierros eran católicos, y todos los matrimonios se celebraban en la iglesia; pero después, se celebró un matrimonio civil y dejaron a seis niños sin bautizar. El año 1936 los marxistas prohibieron las procesiones de Semana Santa, pero el pueblo indignado, sin permiso de la autoridad civil y sin asistencia del clero, hizo la procesión de Resurrección. Hasta el día 27 de julio de dicho año se celebraron los actos del culto y se administraron los Sacramentos con toda normalidad. El pueblo, excepto unas veinte personas, era de ideas nacionales y estaba afiliado a los partidos católicos, por los cuales votaba en las elecciones.

En el mes de agosto de 1936, la iglesia parroquial y la ermita del Santo Niño de la Bola, Patrón del pueblo, fueron profanadas, revelándose gran refinamiento en la impiedad con que profanaron el Santísimo Sacramento y destruyeron el sagrario, en la rabia con que se burlaron del Santo Niño y en el escarnio con los ornamentos y las imágenes sagradas. Arrancaron las tres campanas; destruyeron los altares; destrozaron los confesionarios, el órgano y el armonio, los púlpitos y bancos; celebraron orgías con cálices y copones; y no dejaron en los templos más que las paredes, convirtiéndolo todo, así como el archivo, en cenizas, a las afueras del pueblo, donde «mataban a tiros» a las imágenes más veneradas. Al Santo Niño lo tiraron por un balcón, lo vistieron de miliciano con su escopeta, le sacaron los ojos, le cortaron la cabeza y los brazos, y después lo arrojaron a tres kilómetros del pueblo; pero unos vecinos lo recogieron y lo guardaron oculto piadosamente hasta la liberación.

La iglesia parroquial databa del siglo XVII, pero la ermita era más antigua. Las dos guardaban objetos preciosos, que han desaparecido, robados o destrozados, entre los cuales se recuerdan los siguientes: tablas pintadas en dos retablos hermosísimos; un Cristo yacente, de la escuela de Montañés; varios lienzos y ornamentos; la Santa Faz, en tabla de Rubens.

La ermita fué convertida en cárcel, y la iglesia parroquial, primeramente en garage, y después, en plaza de abastos.

En este pueblo hubo algún tiempo un sacerdote escondido, el cual celebró la Santa Misa, guardando reservado el Santísimo, y administrando ocultamente los Sacramentos del Bautismo, Comunión y Penitencia.

«Dios no ha querido que haya mártires que hayan regado con su sangre el pueblo, pero nos ha probado con las persecuciones, enfermedades, y sobre todo, hemos tenido que ver el desbordamiento de las turbas contra la piedad, la justicia y la honradez...» «He tenido el consuelo de ver que los católicos no desmayaron ni perdieron la fe en el triunfo de la Iglesia...»

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada. . .	1
Altares, imágenes y retablos destrozados. .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap. .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Archivo destruido	1
Hermano Franciscano asesinado	1
Sacerdote secular asesinado.	1
Asesinados en total.	3